



Los sueños de *Isabella*

TEXTO Y FOTO: MARIAN EUGENIA SERRANO ESTEPA

Lisandra es inteligente y curiosa, participa en los talleres sobre el cuidado del medio ambiente, quiere que sus vecinos aprendan a proteger el manglar del pueblo. A veces, madura y enfocada. En ocasiones, rebelde, intranquila, irreverente. Sus padres esperan con ilusión la fecha para celebrar la fiesta por sus quince años, de manera tradicional. Ella sueña con vestirse ese día como las estrellas k-pop.

Hablamos del personaje que interpreta Isabella Vale Silvera en la telenovela cubana *Ojo de Agua*, el cual en los capítulos más recientes cuestiona sus deseos de celebrar su cumpleaños como esperaba. Como Lisandra, Isabella también tiene 14 años. Sin embargo, sus sueños siempre han estado vinculados al arte, especialmente a la actuación.

A los 5 años integró el grupo infantil La Colmenita. Luego incursionó en la danza y la música, pero según nos cuenta, estas manifestaciones artísticas no captaban su atención durante mucho tiempo. Cuatro años después comenzó a formar parte del Grupo de Teatro Abril. “Esta es y será para siempre mi casa, dónde conocí a mis primeras profesoras, a mis mejores amigos y al amor por estar sobre las tablas. Desde el inicio ha sido un aprendizaje constante, no solo sobre actuación, sino también en cuanto a la vida. Han sido años llenos de amor y de teatro. Para mí, el Grupo Abril, despierta la real vocación hacia el arte. Mi primera experiencia en un escenario, con la obra “La noche”, fue inolvidable y llena de nervios. Recuerdo incluso que no tenía ni un texto, pero me moría de ganas de estar en esas tablas y sentirlo todo al máximo”.

Precisamente su desempeño en esta agrupación le brindó la oportunidad de conformar el elenco de la telenovela *Ojo de Agua*. “La maestra Yailín Coppola, además de actuar en la novela, asumió la dirección de actores. Ella le comentó a Massiel Dueñas, directora del Grupo de Teatro Abril, que estaba buscando a muchachos para el casting de la próxima telenovela. Entre los contactos que envió estuvo el mío. Luego de una serie de castings quedé seleccionada para el personaje de Lisandra”.

Al leer el guion, ¿cuál fue esa primera impresión del personaje de Lisandra?

—Desde las primeras escenas que leí pensé que era una muchacha con un carácter muy fuerte, pero con cualidades típicas de cualquier adolescente: su rebeldía, sensibilidad y sus ganas de descubrirse y hacer lo que le gusta. Li-



Isabella Vale Silvera nos cuenta los mayores retos de interpretar al personaje de Lisandra en la telenovela *Ojo de Agua*.

sandra y yo tenemos la misma edad, por lo que la sentí tan cercana y a la vez tan lejana a mí que la vi como un reto y un aprendizaje.

¿Qué tienen en común Lisandra e Isabella?

—En realidad, tenemos personalidades muy diferentes. No tenemos tanto en común, pues yo soy mucho más respetuosa y cuidadosa en cualquier cosa que hago. Sin embargo, Lisandra posee cualidades que envidio: su fuerza interior y exterior, su valentía, y lo decidida que es.

¿Cuál ha sido el mayor reto de interpretar a este personaje?

—El mayor reto fue interpretar a Lisandra sin que los espectadores la vieran solo como una muchacha malcriada o falta de respeto. Lisandra tiene un buen corazón y defectos como cualquier persona. Además es muy madura para su edad y el entorno que la rodea.

¿Y lo que más disfrutaste de este trabajo?

—Del rodaje disfruté absolutamente todo, pero recuerdo con mucho cariño las escenas con mi familia porque fue un reto para mí actuar con esos grandes de la pantalla y dejar los nervios atrás para aprender de ellos.

¿Alguna anécdota de las grabaciones que quieras compartir?

—Las escenas montando a caballo me ponían muy nerviosa porque que soy muy miedosa y Rolando (Rogelio) sabe montar a caballo, por lo que iba muy rápido y yo solo quería terminar las escenas rápido del miedo que me daba caerme.

¿Cómo has percibido la acogida del público hacia la telenovela? ¿Estás satisfecha con el resultado de tu personaje y el impacto que ha causado en los espectadores?

—Siempre me asustó un poco cómo reaccionaría el público ante el personaje, pero tuve la suerte de que la acogida de los televidentes ha sido desde el primer momento maravillosa. Estoy feliz de que el impacto que esté causando en el público sea el correcto y el deseado.

Además te vimos en pantalla el verano pasado en el telefilme “El camino hasta aquí”, dirigido por Luis Abel Oliveros. ¿Cómo fue el proceso creativo de este audiovisual?

—Fue un muy lindo proceso porque Luis Abel es un director que simpatiza mucho con sus actores. Sabe guiarlos y escucharlos. Además, las grabaciones del telefilme comenzaron justo después de que terminaron las de la novela. Pasar del personaje de Lisandra, que tiene una energía tan fuerte, al de Diana, tan sencilla y con tanta frescura, fue un cambio total que disfruté mucho.

La fotografía y la literatura también te apasionan. ¿Cuánto te aportan estas manifestaciones artísticas en tu proceso de formación como actriz?

—La fotografía y la literatura son dos manifestaciones del arte que amo. Poder mezclarlas con la carrera que quiero estudiar es hermoso. La fotografía me aporta una visión más profunda de todo lo que me rodea y en la actuación creo que eso resulta fundamental. De la literatura amo tanto leer como escribir y ambos están estrechamente relacionados con el teatro.

En los próximos meses comenzarás a estudiar en la ENA. ¿Qué aspiraciones tienes en este sentido?

—Estoy muy feliz por esta nueva etapa y deseo que sean unos años hermosos de recordar. Como estudiante soy aplicada, así que ahora que voy a estudiar lo que me gusta, imagino serlo más aún. Estoy ansiosa por aprender y actuar.

¿Sueños por lograr?

—Soy una persona llena de sueños y aspiraciones.

Pero también soy más de trazarme metas cercanas e ir escalando poco a poco hasta lograr los grandes sueños, pero el mayor deseo de mi vida es poder vivir haciendo lo que me gusta, seguir viviendo de lo que me apasiona.

¿Será que Lisandra celebrará su fiesta de 15? Espero que la fiesta de Isabella sí sea por todo lo alto como mereces...

¡Ambas tendremos nuestra fiesta de 15! No sé si Lisandra usará un vestido tradicional o vestirá de k-pop... y yo no soy mucho de k-pop, pero tampoco me agrada mucho la idea de los vestidos tradicionales de quinceañera.

La nueva travesía de la Nave y Teatro Aire Frío

“... que el amor es simple y a las cosas simples las devora el tiempo”
 (“Canción de las simples cosas”. Mercedes Sosa)

TEXTO Y FOTO: MARIAN EUGENIA SERRANO ESTEPA

George y Emily son vecinos desde su infancia. Estudian en la misma escuela. Por las tardes, a veces, conversan de regreso a casa. En las noches, desde sus ventanas hablan sobre las noticias del diario del pueblo y miran la luna imaginando verla desde un telescopio, también juntos, por supuesto. Sus padres, mientras tanto, trabajan en la casa, en el consultorio y la redacción del periódico, pasean por la avenida y cantan en el coro.

Me refiero a “Nuestro Pueblo”, obra de Thornton Wilder, la nueva entrega de Nave Oficio de Isla en colaboración con Teatro Aire Frío. Eduardo Eimil y Johann Ramos dirigen la puesta en escena: dramática, sencilla, sentimental, con sus guiños de humor y la cercanía con el público que caracteriza a estos grupos.

Una vez más, los Almacenes de San José de la Avenida del Puerto se convierten en punto de encuentro para disfrutar del teatro.

Desde el primer acto los espectadores pueden conocer la estructura narrativa, descubrir a los personajes e imaginar posibles desenlaces. Sin embargo, el final los sorprenderá, aún conociendo el texto de Wilder, por las interpretaciones de los actores que transmiten, sin esfuerzo aparente, toda la carga dramática de una obra como esta.

¿El vestuario y los atrezos? Sobrios, sencillos, lo necesario para ambientar la época y el espacio. En este, como en todos los pueblos, las personas y sus historias son lo más importante. Sobre la familia, la juventud, las bodas y el matrimonio, los sueños y el amor nos cuentan sus protagonistas.



“Nuestro Pueblo” constituye la nueva entrega de Nave Oficio de Isla junto a Teatro Aire Frío.

Cada habitante de este pueblo ha construido un hogar, una rutina. Cada uno lleva consigo anhelos y reproches. Unos viven sus soledades. Otros, disfrutaban de las pequeñas cosas de su cotidianidad o van tan rápido que no alcanzan a hacerlo, pero “¿acaso hay alguien que se dé cuenta de lo maravillosa que es la vida mientras la vive?”.

Esta periodista recomienda visitar la Nave, volver a ese espacio de creación que hemos visto crecer y nos ha regalado en los últimos años tanto drama y humor como prometía en su génesis. Recomendada queda también la puesta “Nuestro Pueblo”, una obra simple en su esencia que, como todo lo simple y sublime, es verdaderamente hermosa y recordable.